

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION

Semana: de ciencias literaria y artes; mensual: de modas dibujos y labores; EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PT. EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRAL EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM. PUNTO UNICO DE SUSCRICION MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA. Los anuncios del plano, reclamos, etc. Anuncios referidos a Bancos y Sociedades. a precio convencional. Se reciben exclusivamente en esta administracion en las oficinas de la Sociedad General de Anuncios, ALCALA, 6 y 8, entrepuerto. PRECIO DE LA VENTA. Por menor: 5 céntimos. Por mayor: 90 céntimos 30 números. OFICINAS FACTOR 7.

AÑO XLII. NÚM 1234

PRIMERA EDICION

Madrid, Lunes 5 de Octubre de 1891

DE LA MAÑANA

OFICINAS FACTOR 7

LA VERDAD Y LA MENTIRA

No hay más que un buen jabón de tocador: el de los príncipes del Congo, cuya reputación es universal. Este exquisito jabón, deliciosamente perfumado, lleva siempre el nombre de su inventor, Victor Vaisier, de París. Desconfíese: se venden imitaciones. El Congo falsificado no lleva el nombre de Victor Vaisier.

GANTS PRIX FABRIQUE.—CAPELLANES, 1, 1.º

MANTAS DE VIAJE A 20-24 REALES A 400.—Posada del Peine, calle de Postas:

VAPORES-CORREOS Agencia central, ALCALA, 12. Artículos de capricho y novedad. Rivas y Olave, Príncipe, 11, camisería.

PARA SEÑORAS se han recibido los últimos modelos de París en Sombreros de 15 a 125 pesetas. Chaquetas de 6 a 100. Abrigos largos de 20 a 500. Levitas y pelterías 25 a 500. RODRIGUEZ, PLAZA DEL ANGEL, 6.

PEAU D'ESPAGNE ROYALE Esencia para el pañuelo de última novedad. Perfumería Inglesa. Carrera de San Jerónimo, 3. Se remiten pedidos a provincias.

BODAS y BAUTIZOS. NOVEDADES Y LABORIOS en cristales y porcelana para dulces. Hortaleza, 36, 1.º

DR. FAURE, dentista. Fuencarral, 45.

DESDE EL BOULEVARD

LA MUERTE DEL GENERAL BOULANGER

El general Boulanger se ha suicidado por segunda vez.

Su fuga fué un suicidio moral. El pistolazo que con mano firme se ha asestado en la sien ayer mañana, en el cementerio de Ixelles, ha rematado una existencia tan singular como accidentada y novelesca.

Es la terminación lógica de aquella epopeya trágico-cómica... y acaso la mejor.

Se ha matado sobre la tumba de la mujer a quien había sacrificado su porvenir y a la que a su vez le había entregado, sin contar, amor, honra y fortuna.

Este fin no deja de tener cierta poesía romántica, y era de esperar de un hombre mezcla de sentimental y aventurero.

Boulanger conservará, por el suicidio realmente dramático y conmovedor que ha escogido, algo de aquella romántica fascinación con que había seducido tantas químéricas imaginaciones.

Su muerte es digna de su vida, de sus conquistas femeninas, de su caballo negro, de su penacho de plumas blancas, y hará correr no pocas lágrimas. Este fin concluye con un rasgo significativo y trágico esta figura histórica del fin del siglo.

El cristiano considera el suicidio como un crimen; el filósofo como una debilidad; pero ante este acto que la Fe condena y la razón reprobaba, queda ancho lugar para la piedad y la compasión.

Para los políticos implacables cuyos odios no se extinguen ni al borde de una tumba, este capítulo último de la historia de Boulanger será pretexto de burlas y sarcasmos; pero más de una lágrima brotará de los ojos de las mujeres y de muchos hombres cuyo espíritu sano y compasivo sólo verá en el pistolazo de ayer el desbordamiento de las amarguras y desengaños que, gota a gota, han llenado en dos años el corazón del hombre, del político y del aventurero.

La primera noticia de la muerte del general Boulanger llegó a París a eso de las dos por un despacho de la agencia Dalziel así concebido:

«General Boulanger suicidado esta mañana sobre tumba madame de Bonnemain cementerio Ixelles, arrabal Bruselas.»

Al principio fué acogida con la mayor incredulidad, pero poco a poco fueron llegando detalles, y más tarde, ante la confirmación oficial recibida por teléfono en el ministerio del Interior, fué preciso a todo el mundo rendirse a la evidencia.

La impresión fué grandísima, los comentarios variados, la nota dominante la simpatía y la compasión.

En Francia, digase lo que se quiera, lo novelesco y lo romántico seduce al público, y así como la popularidad de Boulanger nació de esa misma influencia de lo novelesco, su trágico y sentimental suicidio le ha conquistado a la hora de la muerte mejor prensa y más sentimiento sincero en la masa general del público.

La muerte de Mad. de Bonnemain había afectado profundísimamente a Boulanger, y a esa muerte hay que atribuir su suprema resolución.

El general había ya intentado varias veces, desde que perdió su compañera, poner fin a sus días. En su casa habían quitado del alcance de su mano todas las armas; pero él consiguió ocultar el revólver de reglamento con que se ha matado.

Una carta de la madre de Boulanger—que, como su sobrina Mad. Dutens, vivía con él en Bruselas—á Monsieur Dutens, que residía últimamente

en París, había inquietado á éste de tal modo, que decidió trasladarse á Bruselas hace ocho días.

Hacia mediados de agosto el general tuvo en el cementerio de Ixelles, ante el mausoleo recién terminado de madame de Bonnemain, una verdadera crisis de desesperación, y con su propio cortaplumas había trazado en la piedra estas palabras: «¡Adios, Margarita! ¡Hasta muy pronto!»

Desde aquel día había enflaquecido horriblemente, y la ausencia de su barba, tan característica, unida á su demacración, le había puesto totalmente desconocido.

En un cajón de su despacho había puesto un paquete de fórmulas de telegramas, que luego ha encontrado su secretario, con esta nota, escrita con pulso inseguro: «Para enviar en cuanto se sepa mi muerte.»

Estos telegramas están dirigidos á Mad. Boulanger, á su hija, y yerno el capitán Driaux, á otros parientes, á varios amigos y á algunos personajes que estuvieron mezclados en su vida política.

Antes de salir de su casa dejó sobre su mesa dos telegramas idénticos, que el criado llevó al telégrafo después que salió, uno para Mr. Pierre Demis y otro para una señora, cuyo nombre ignoramos. Ambos decían: «Esto acabó. Vemd.»

Desde hace algunos días, clasificaba sus papeles y sus notas, destruyendo sus papeles políticos, todo lo cual, unido á su negro humor, inquietaba mucho á las personas que le rodeaban.

Ayer se levantó á las siete de la mañana.

—Si alguien viene á preguntarme por mí—dijo á su ayuda de cámara—que vuelva mañana.

Y luego, de pronto, añadió: —¡Estoy harto de la vida, y sé lo que me resta hacer!

A eso de las diez salió de su hotelito en un *landeau* de dos caballos, dando al cochero orden de llevarle al cementerio de Ixelles.

Una vez allí, apeóse, llevando en la mano un enorme ramo de flores y se dirigió á la tumba que visitaba casi diariamente, por lo cual nadie se cuidó de exipiar sus movimientos.

Andaba con la cabeza baja, y después de colocar las flores sobre la tumba de su adorada amiga, paseóse largamente alrededor.

Interrumpido en sus reflexiones por la llegada de Mr. Dutens, Boulanger no ocultó su descontento ni su sorpresa.

Mr. Dutens había sabido la conversación con el criado, y que el general, contra su costumbre de venir por la tarde, á eso de las cuatro, al cementerio, se había hecho conducir allí tan de mañana. Un negro presentimiento le hizo tomar un coche y volar al lado de su tío político.

Este, sin darle lugar á explicaciones, le dijo con la mayor calma:

—Ya es hora de que volvamos para almorzar. Volvemos en un coche; pero déjeme usted un momento aun junto á su tumba. Despidá usted el coche en que ha venido.

Mr. Dutens, tranquilizado, se alejó, y apenas había llegado á la verja de entrada, cuando sonó un tiro. Volvió apresuradamente y encontró al general muerto y tendido cuan largo era.

Sobre el modo de matarse el general hay dos versiones. Los testigos de esta escena—obreros y guardias del cementerio—tan rápida, que no les dió tiempo á impedir el suicidio: dicen unos que le vieron tenderse en el suelo y dispararse un tiro de revólver en la sien; otros, que se sentó ante el mausoleo, se quitó el sombrero y se saltó la tapa de los sesos.

Mr. Dutens, las gentes del cementerio, el cochero y el lacayo, acudieron cuando ya todo socorro era inútil: la muerte había sido instantánea. La bala había atravesado la cabeza, no produciendo más que dos pequeños agujeros: á la entrada y á la salida.

Arrancaron el revólver de la crispada mano del general Boulanger, y llevaron el cadáver al landó, colocándole en el fondo del carruaje; cubierto el rostro con un pañuelo.

El fúnebre cortejo se dirigió á la comisaría de policía, donde se procedió á las declaraciones legales y á la identificación del cadáver, y de allí al hotel del general, rue Montroyer.

El mausoleo de Mad. de Bonnemain, ante el cual ha acabado la accidentada vida de Boulanger, es bastante sencillo y modesto.

Una losa funeraria alta, fuertemente inclinada, cuya extremidad superior termina al pié de una columna rota. Delante del mausoleo un cuadro de jardín muy cuidado, lleno de flores y cerrado por un macizo de boj.

Sobre la losa grabado este epitafio:

que ocultan casi completamente las flores traídas diariamente por el general:

MARGUERITE
19 decembre 1885.—16 juillet 1891
à bientôt!

El cuerpo del general ha sido colocado sobre su lecho en su cuarto de dormir. Sobre las sienes le han puesto parches negros con algodón en rama.

Está vestido de frac y corbata blanca y sobre el pecho la cruz de gran oficial de la Legión de Honor.

La habitación está lujosamente amueblada. Las colgaduras de la cama son de raso azul.

Un retrato de un metro de alto representa al general de uniforme de diario ocupado en trazar un plano.

Adornan también las paredes un retrato de Mad. de Bonnemain y una fotografía de una de las hijas del general.

Al desnudar el cuerpo del general Boulanger se ha encontrado entre la camisa y el chaleco un retrato de madame de Bonnemain en traje de *soirée* y al dorso estas palabras: «Te adora tu Margarita.»

Segun parece, el general ha dejado dos testamentos depositados en casa de un notario de Bruselas.

En el testamento privado indica que debe atribuirse á la pérdida de su amiga Mad. de Bonnemain, su resolución extrema.

Dícese que en el testamento político afirma la confianza que tuvo siempre en su partido y apela á sus más adictos amigos para que prosigan la obra política que él había emprendido.

Los mayores cuidados han sido precisos para dar la triste noticia á la anciana madre del general, que cuenta 86 años de edad y cuya razón no está muy cabal.

Por telégrafo se ha comunicado al resto de la familia.

Allá, en una modesta casa de Versalles, lleva luto hace ya algunos años una señora hácia la cual vuelvense hoy con gran respeto las miradas de las gentes honradas y buenas.

Allí vive retirada con su hija menor la que desde ayer es oficialmente la viuda del general Boulanger, viuda de hecho hace ya mucho tiempo.

Ayer tarde esta desgraciada mujer llegaba á su casa y al entrar la criada le entregaba dos despachos recibidos durante su ausencia.

Los abrió y cayó anonadada por el golpe.

A las once de la noche, madre é hija, que se habían negado á tomar todo alimento, lloraban silenciosas y solas.

Hace poco más de un mes, cuando el general Boulanger lloraba, también solo, la esposa abandonada había escrito á su marido ofreciéndole perdón para el pasado y la compañía en el destierro.

Esta carta ha quedado sin respuesta.

RICARDO BLASCO.

Paris, 4.º Octubre 1891.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

A LA UNA DE LA MADRUGADA TELEGRAMAS DE FABRA:

Roma, 3 (noche)

Se advierte alguna contradicción respecto de las causas que provocaron los desórdenes de ayer.

Muchos peregrinos insisten en que nadie escupió sobre el sepulcro de Víctor Manuel. También niegan que se hubiese escrito allí las palabras «Muerá Víctor Manuel.»

Lo que si parece cierto es que se puso un letrero en lapiz diciendo «¡Viva el Papa!»

Roma, 4.

Se han recibido durante la noche última numerosos despachos de provincias dando cuenta del efecto que han producido allí los sucesos de Roma.

Los patriotas se han propuesto sacar partido de la pretendida profanación del sepulcro de Víctor Manuel, haciendo manifestaciones que han recorrido las calles de las principales ciudades.

En Liorna, Bolonia y Florencia fueron bastante ruidosas dichas manifestaciones.

Ayer tarde Menotti Garibaldi, presidiendo una comisión de Albano, estuvo en el Panteón visitando el sepulcro de Víctor Manuel para protestar así contra el incidente del viernes.

Todos los periódicos liberales y particularmente los avanzados de toda Italia, publican energías protestas contra la supuesta profanación de la tumba de Víctor Manuel.

Ha sido muy comentado el siguiente brindis del comandante de la guardia

suiza del Papa, en un banquete que los oficiales de la misma dieron á los peregrinos compatriotas suyos.

Estamos dispuestos á defender al Papa á costa de nuestra sangre, lo cual no impide que conservemos amor profundo á nuestra patria.»

La ciudad presenta hoy su aspecto habitual y se espera que no se reproduzcan los desórdenes á no ocurrir algún incidente inesperado.

Por tratarse de un querido compañero, de quien nada hemos dicho, para no lastimar su modestia, copiamos de *El Globo*:

«Hemos tenido el gusto de dar un abrazo muy estrecho al Sr. D. Eduardo Vela, que anteaayer regresó de Consuegra, dejando admirablemente cumplida la misión que la prensa de Madrid le había confiado.

El simpático redactor de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA rechaza todos los elogios, diciendo que se cree demasiado recompensado con el cariño y la confianza omnívota de sus compañeros.

Propia es tal modestia de su noble carácter, pero faltáramos al público y á cuantos nos han entregado donativos si no declarásemos que á los esfuerzos de Vela se debe en primer lugar la eficacia del socorro.

En la carta del Sr. Boffil, inutilizado en servicio de guerra, se ve claro todo lo que trabajó nuestro querido amigo desempeñando él solo, durante ocho días, una tarea para la cual ni diez personas hubieran bastado.

Y por noticias particulares y oficiales de Consuegra, nos consta todo lo que hizo con una actividad, una energía y una discreción superiores á cualquier encarecimiento.

Del buen orden y de la habilidad con que sentó los preliminares de la distribución ha dependido el inmejorable éxito á que contribuyeron luego los señores Ortiz de Pinedo y Castellanos.

Y gracias á ello declaran hoy altamente las autoridades y el vecindario de Consuegra, que están vestidos y tienen cara contenta en aquella desventurada villa se encontraban desamparados y desnudos.

Podrán nuestros dignos representantes honrarse con haber merecido la confianza de la prensa de Madrid, pero á su vez la prensa de Madrid se ufana de contar en su seno con hombres tales.»

Como habíamos anunciado, anoche se reunió la asamblea de la Cruz Roja bajo la presidencia del Sr. Pando y Valle, por no haber podido concurrir el presidente, general señor marqués de Estella.

Entre el gran número de los asistentes á la sesión, se suscitó amplio debate sostenido por los Sres. Barrado, Font y Martí, Tornero, Ruiz Gomez, Pacheco, Fuentes, Castellanos, Cervera Bacheliler, Lopez y Menendez Qumtana, sobre la reforma de los estatutos, acordando en definitiva extender los fines de la asociación al socorro de los heridos en los incendios, accidentes de ferrocarriles y otras desgracias análogas.

También se resolvió convocar la sociedad á junta general para el domingo 8 de noviembre, al objeto de resolver la forma en que ha de solemnizarse el cuarto centenario del descubrimiento de América y darle cuenta de varios interesantes proyectos que necesitan su sanción.

Existiendo desde la última guerra civil algunas ropas y efectos sobrantes en los almagacenes de la sociedad, se acordó repartir los que se hallan en buen estado entre los pobres de Madrid y los más necesitados de los pueblos de Almería, Toledo y Ciudad Real, víctimas de los temporales.

Una comisión, presidida por el señor marqués de Estella, pondrá muy en breve en manos de S. M. la reina regente el título de presidenta de la junta de damas, y se procederá también á la reorganización inmediata de las comisiones de Madrid y provincias.

Por unanimidad se hizo constar en el acta un sentido recuerdo á la memoria de los ilustres socios fallecidos don Basilio Sebastian Castellanos y D. Nicasio Landa.

En el Vallés se ha desarrollado entre el ganado de cerda una epidemia que mata á los animales en pocas horas, y se fiade que en pocos días han muerto gran número de ellos. También se dice, y esto es mucho más grave, que algunos negociantes han comprado bastantes de dichos cerdos muertos.

En uno de los telegramas recibidos de Consuegra, hemos dicho por error de trasmisión que el puente que estaba levantándose sobre el río Amarguillo, le dirigía el ingeniero Sr. Molini, en vez de decir el cuerpo de ingenieros militares.

Lo que el Sr. Molini dirige son las obras del cauce del esparado río.

Más de 19.000 pobres lleva vacunados el Instituto de la calle de Valverde 30 y 32, siendo de admirar que es el único de los de su clase que no tiene subvención del Estado, de la Diputación ni del Ayuntamiento. Se vacunan todos los días de tres á cinco y los martes gratis á los pobres.

Ayer han ingresado en la Caja de Ahorros Hipotecaria del Banco Ibero 17440 pesetas por 28 imposiciones al 6 por 100 y 72 al 5 por 100, y se han devuelto 19382 pesetas á petición de 10 imponentes.

La compañía de maderas, Madrid, Ar gumosa, 14; Bilbao, Santander; Gijón.

Alas tres y media de la tarde de ayer se ha verificado en la Plaza de Toros la 14 corrida de abono, lidiándose seis reses de D. Félix Gomez, de Colmenar Viejo, por los aplaudidos matadores Espartero y Guerrita.

Presidia el espectáculo el Sr. Alde- rete.

Vestia Espartero verde y oro y Guerrita azul y oro.

El primer toro tomó seis varas, dió una caída y mató un caballo. Valencia y Malaver le pusieron dos pares y dos medios, y Espartero, después de veintitún pasos, lo mató de un pinchazo y una buena.

Tomó el segundo ocho varas, con voluntad no más, pasando á banderillas, de las que pusieron Almendro y Antonio Guerra dos pares y dos medios, y Guerrita, después de quince pasos, le dió un pinchazo algo caído, y después de tres pases más, una buena, cambiando los terrenos.

Sufrió el tercero siete lanzazos, dió tres caídas y mató cuatro caballos. Moreno y Julian le pusieron dos pares y tres medios, y Manuel, después de diez y siete pases, le dió un pinchazo y después una buena.

El cuarto toro tomó cinco varas, dió una caída y mató dos arres. Mogino y el Primo pretendieron tres pares y medio, y Guerrita, después de catorce pases, le dió un pinchazo bueno y varios trasteos y una estocada ida.

Aguantó el quinto ocho varas, dió cuatro caídas y mató dos caballos. Malaver y Valencia le pusieron cuatro pares, y Manuel, después de catorce pases, le dió un pinchazo que escupió el toro, y después de otros dos pases le mató de una buena.

El sexto, muy mediano en varas, á duras penas tomó cinco, dió dos caídas y mató dos caballos. Almendro y Antonio le pusieron tres pares regulares Guerra, después de varios pases, lo mató de media, caída.

La corrida ha resultado regular.

Los toros muy bien criados y de perfecto tipo de la tierra.

El primero, cumplió; el segundo regular en varas y banderillas; al matar, quedado y huyendo; el tercero, bueno en varas; en las demás suertes receloso, especialmente á la muerte: el cuarto, cumplió á duras penas; el quinto, regular, cumplió en varas y se hizo difícil para las demás suertes; el sexto, con marcada tendencia á la huida desde que salió.

Varas 39, caballos 11, caídas 11.

De los picadores sobresalieron Joaquín Trigo, en su tanda, y Badia en la suya.

Banderilleando, Almendro en el segundo; Julian, en el tercero; Mogino y Primo, en el cuarto; Valencia y Malaver, en el quinto.

En la brega, Valencia y Guerra (A.). Espartero en el primero, valiente pasando, é hiriendo, las dos estocadas estuvieron en buena rectitud; en el tercero bien, dadas las dificultades del toro que no paraba y tenía tendencias á la huida; en el quinto, bien pasando y muy bueno hiriendo la segunda vez; el toro tenía bastante dificultad, porque hacia la faena de huido.

Dirigiendo, con poca energía con los monos sabios.

Guerra en el segundo, bien pasando y muy bueno en la segunda vez que entró á herir; En el cuarto confiado al pasar, bien en el primer pinchazo y regular en la estocada; en el sexto, bien para lo que el toro merecía.

La lidia en todos los toros un desastre.

La presidencia, bien.

La tarde muy buena.

La entrada, regular.

Los aficionados de Madrid pueden el día 16 ver corear juntos al toro y Réverte. La empresa de la lidia ha contratado á fuerza de grandes sacrificios á dichos diestros, que estocquearán seis toros elegidos de cinco años de la ganadería de Ripamian.

TELEGRAMA DE LA CORRESPONDENCIA. Valladolid, 4 (12 45 t.). A las tres de esta madrugada, en el

IDILIO EN LA SIERRA

NOVELA ANDALUZA

XXIII.

SÁBADO DE GLORIA

El plan que tenía in mente y que puso por obra mi amigo, no hay que ser muy lince para sospecharlo. En primer lugar, hacer cantar la palinodia á tanto galán como llegó á creerse que la moza era huerto erizado de portillos, y conseguir que reconociera aquella gente que mujeres con la trianera entran pocas en libra, con otro sí de que muy principales señoras, que solo se que muy por celosía, tendrían no poco de dejar ver por celosía, tendrían no poco de aprender en punto á virtud de la trianera, y el ítem más de que á aquella saderisima gitana había que desagraviarla y darle una satisfacción merecida, á menos que todos se pusieran á las órdenes de mi amigo para realizar el plan que se hubo trazado. La segunda parte de este, fué mandar un hombre á Sevilla, forrados los bolsillos de buenas peluconas, para que aprovechando los días martes y miércoles santo, obtuviera todos los documentos que son precisos para que dos personas, novia y novio, sin amonestaciones ni cosa que no valga queden unidos dolentemente ante Dios y ante los hombres. Ya le había caído que hacer, como sacerdote que era de la parroquia de los contrayentes en Sevilla, al representante de Cristo, que casualmente se hallaba en el cortijo metido de hoz y de coz en la jarana. De los demás, excepto el comisionado de apremios que ya lo estaba por su parte, los puso á todos á contribución mi amigo, porque de lo que se trataba era de que cada hijo de vecino que había dado paso en vago hacia Mercedes le otorgase satisfacción cumplida, siendo criada suyo en las fiestas de su boda; es decir, que se iban á volver las tornas, y la que hasta entonces fué la servidora iba á ser la agasajada y la servida. Todo ya puesto punta con punta y de antemano convenido, y allende esto encerrados bajo llave los documentos relativos á casorio que se trajeron de Sevilla, se abrió un paréntesis de dos días, jueves y viernes santo, para dedicarlos al recogimiento y á la devoción, porque allí todos éramos católicos, y amaneció el sábado de gloria. De gloria estaban los cielos, porque Dios había ascendido por aquellas diafanidades azules, ungiendo de pureza los aires y dejando en los átomos de luz chispas de su mirada y de su gracia; de gloria estaba la tierra, porque mayo lucía su floración más brillante ajustando á sus sienes corona de blancos azares, como si la naturaleza se levantara para celebrar sus fiestas nupciales; de gloria estaban las almas no ensombrecidas por la mancha más leve, porque iban á enlazarse ante Dios, y de sus sustancias iban á formar un solo espíritu y de sus cuerpos un solo cuerpo. Altar digno para recibir la luz de aquel soberbio día de mayo y para que ante él quedaran soldados con palabras divinas dos corazones, era el que desde el amanecer había levantado aquella gente en la gran explanada del cortijo. Un semicírculo de robustas encinas y cedros que contaban cientos de años, adornaba de pompa vegetal el anchuroso espacio, y de encima á encima y de cedro á cedro, caían paños de seda, colgaduras hermosas que había sacado de las arcas el dueño, dispuesto á echar la casa por la ventana. En el tronco de cada árbol habían formado troceos los cazadores improvisando panoplias y escudos que daban realce energético al cuadro. Los rosales que la primavera había resucitado, alargaban su dosel desde los muros, desmayándose en elegantes curvaturas y ramas flotantes y salpicándolo con un diluvio de rosas. Bajo aquel pálio rústico donde á los brillantes bordados de la ropa sagrada habían substituido cálices olorosos, se hallaba dispuesto el altar. Sacóse fuera la rica ornamentación del oratorio, bruféronse á la luz del sol sobre las gradas, candelabros, coronas, átriles y bordados; la virgen, una diminuta virgen en torno de la cual se derramaba tanta hermosura, se espacia tanta belleza, quedó en el altar colocada, y un mar de gayombas pajizas de flores de diversos matices, de tallos y de ramas, alzóse aquel cuadro sublime que jamás se ha de borrar de mis sentidos. Cuando todo rechispaba en medio de una atmósfera de polvo de oro llena de aromas penetrantes, alzóse una cortina de seda de las que se desplegaron en semicírculo, y aparecieron dos frescas, dos inmensas cargas de azahar en flor cortadas de los tres mil simoneros de la huerta. El aire se enriqueció con mayor tesoro de olores. La aspiración que recibía, ávido, el pecho, era un halago amoroso, un ungimiento puro y suave. La cabeza flotaba en un delirio vago cargado de fragancias divinas. Aquel azahar repartióse por todas partes; se colocaron á los lados del altar ramas hermosas; echáronse otras sobre el suelo mezcladas con romero y mastranzos; volcóse azahar en los asientos, en los adornos, en todas partes, y el cuadro vistió inmaculados tonos de pureza. La robustez de los cedros gigantes y el vigor musculoso de las encinas, daban valiente majestad á aquel templo erigido en medio de los montes; y la gracia que enamora, la elegancia que seduce, daban á la pintura el desproche de paños de seda, de colgaduras brillantes, de pabellones hechos con grandes pañuelos de Manila que parecían vivos policromos de flores. En su fauna bordada sobre rasgo, brillaba el sol plumas de color de pro, patas y picos azules, alas de matices de fuego. Y sobre aquel riquísimo fondo había de resaltar la figura de Mercedes al lado de su novio, que de atolondrado no sabría donde se hallaba. Vestíase la moza, porque con unas y con otras mediaba ya el día y era preciso que se verificase la ceremonia para pasar de lo sublime á lo ordinario y comer el almuerzo que habían preparado los hombres para ofrecérselo á Mercedes entre franca y atronadora alegría. Un repique lejano, tan sutil que había que aplicar bien el oído para escucharle, venía de uno de los pueblos que desde el cortijo se divisaban, y á aquel repique

unose otro de un pueblo más cercano, y á de este otro tintineo distante, y de las 20 poblaciones que se columbraban desde el cortijo, apenas quedó alguna que no lanzara su repique triunfal, sus aclamaciones de gloria por la fiesta que celebraba la iglesia con la fastuosidad de las grandes solemnidades. Los esquilones giraban como locos, presos en los cepos, y con voces de ángeles parecían decir al mundo católico: «Ya resucitó!» Las campanas algo mayores hablaban con más formalidad del suceso y ligaban sus sonidos á los de los esquilones. Los instrumentos más graves pregaban con majestad la noticia y se expresaban con acompañamientos de órgano, que el viento traía en ráfagas cargadas de música. Todas las lenguas de bronce juntas formaban una algarabía tremenda, un concertante que estallaba alegría, júbilo, entusiasmo loco y delirante. En medio de este repique triunfal juntóse toda la gente en la improvisada iglesia y adelantaron Francisco y Mercedes, uno atolondrado á la vista del honor que se le hacía, y ella vestida con sencillez y modestia y llevando un ramo de azahar sobre el pecho. La escultura de aquella mujer pedía á veces un rico fondo sobre que aparecer en soberbio relieve, y el fondo estaba detrás de ella para que mejor acusara sus contornos. El pecho, redondo y macizo; alzabase á cada aspiración del aire, lleno de una aterradora hermosura. La emoción de la vida, de los nervios por los cuales corre la sensación impetuosa de los extraordinarios instantes, levantaba aquel seno tremante y duro como si agitara ánforas de alabastro saturadas de esencias riquísimas. El cuerpo de la mujer se enfundaba en una preciosa tela salpicada de ramos de flores. Sus pies iban recogidos en zapatos vistosos. En las manos ostentaba un abanico con pájaros pintados en la seda. Toda la mujer hacia estremecer el alma de asombro ante lo inmensamente bello, de miedo ante escultura coronada de tan nunca imaginadas gracias. Al cura le temblaba el libro entre las manos al empezar á leer la epístola sagrada. Todo el mundo, postrado de espíritu enfrente de espectáculo tan solemne, sentíase subyugado por aquella mujer incomparable, cuya belleza era una perfección humana y cuya virtud era superior á su belleza. «¿Quiere usted á doña Mercedes Arias y González por esposa?» preguntó con acento de majestad el sacerdote. «Si quiero» contestó Jaraga, desvanecido de dicha á la vista del sueño realizado. «Y usted» añadió el párroco dirigiéndose á Mercedes, «¿quiere á don Francisco Rojas y Téllez por esposo?». Todos escuchamos un sí quiero firme, decidido, pero dicho con recato y pudor; y acabada la ceremonia, quedó consumado el sacramento que fué instituido por Jesucristo cuando dijo: «*Quod Deus coniunct homo non separet.*» Las dos medias naranjas se habían encerrado y fundian sus dos partes, componiendo la completa esfera del fruto. «Resucita á la dicha» parecían decir á Mercedes los cálices de bronce de todos los templos que repicaban á gloria. «Resucita á la paz» murmuraba á su agitada vida la institución hermosa de Cristo. «Resucita al amor» cantaba Mayo á su oído, y hacia vibrar como un arpa sacudida su cuerpo... Hubo fiesta y jolgorio durante el día, llegó tarde para los esposos la noche, y á la hora en que todos buscaron el descanso, ocultó el velo nupcial el más grande y poético de los misterios... Y termina, con toda tan sonada, este libro, especie de relato teatral, pintura de viaje, obra de entretenimiento, ó novela burlesca, cuyo plan me dio compuesto la casualidad y escribí sin variar una sola de sus líneas.

SALVADOR RUEDA.

FIN DEL LIBRO.

Madrid, agosto 1888.

LA LUZ DEL RAYO

De obscuridad rodeados, y el débil asido al fuerte, esperaban aterrados aquellos desventurados la tragedia de la muerte.

Mientras las aguas rugían y avanzando, sorprendían á la gente en su desmayo.

«Luz!» mil voces repitían, y alumbró la luz del rayo.

Ardió el cercano molino, y en horrible torbellino, huyendo de la corriente, se precipitó la gente por el estrecho camino.

Y la hoguera, dividida en fantásticas figuras, iluminaba la huida de aquel montón de criaturas que luchaban por la vida.

Los que salvarse lograron, y la triste realidad de su degradinga lloraron, dulce consuelo encontraron en la santa caridad.

MIGUEL MENDEZ ALVAREZ.

CARTA SEMANAL DE LONDRES

Quando apenas habíamos tenido tiempo para resignarnos con la horrenda catástrofe de la inundación, otra nueva desgracia doblemente sensible por ser debida á ignorancia ó negligencia punible ha venido á impresionarnos dolorosamente. El choque de Birgos, como aquí le llaman ha hecho un efecto tan extraordinario como el famoso de Angulema, de que todo el mundo conserva penoso recuerdo. Pero aquel choque fué casual, fortuito. Este ha sido no diremos intencional; pero sí indisculpable. Dar vía libre cuando un tren express va á chocar con el que que sale, es un error incomprensible é indisculpable.

La familia del súbdito inglés muerto es seguro que exigirá á la compañía una indemnización de algunos miles de libras y tampoco dejarán de reclamar las familias españolas víctimas del siniestro. Pero ¿quién indemnizará las pérdidas de seres queridos?

«¡Lástima que tamañas desventuras no tengan más lentivo que la oportunidad de demostrar los sentimientos caritativos del pueblo español secundando el digno ejemplo de la bondadosa reina regente, que tan eficaz y pródigamente ha acudido á socorrer tanto infortunio!»

De la colonia extranjera en Londres y del pueblo inglés tampoco podemos quejarnos, pues ha respondido con fervoroso anhelo al llamamiento hecho á sus sentimientos caritativos.

Además de la novedad de unos cuantos días de sol, y hasta de calor excesivo, en la semana pasada tenemos que consignar la de que Sarasate, nuestro querido compatriota, el artista incomparable que todas las naciones nos envidian, llegó á Londres el domingo pasado y ha dado en varios puntos de Inglaterra durante la semana, cuatro conciertos que han sido cuatro triunfos, como era de prever que sucediera. En Huddesfield que fué el primero de ellos, la sala estaba llena hasta en los pasillos; más de dos mil personas arrebatadas de entusiasmo, pedían uno y otro encore.

El Observer, periódico único en su género, tan importante como el mismo *Times*, decía ayer: «El señor Sarasate llegó el domingo pasado á Londres y empezó su excursión de cincuenta conciertos que tiene que dar en unión con la señora Marx. Antes de salir encargó al señor Vert que entregara por cuenta cuarenta libras para las inundaciones de España.»

El concierto en Scarborough ha sido tan notable como los otros dos y en cuanto al que dará el lunes en Cambridge Wells solo podemos decir que desde el sábado no había ya billetes y no se sabe como acceder al deseo de los muchos que no han podido conseguirlos y desean oír al gran artista.

Este, que cada día se cree más obligado á corresponder al entusiasmo del público, tocará el 17 del próximo mes en el concierto de orquesta en su salón favorito de Saint-James el tercer concierto de Max-Bruch, obra completamente nueva, y tanto que las partes de la orquesta no están impresas todavía ni lo estarán hasta la semana próxima. La circunstancia de haber yo asistido al primer ensayo, al piano, de esta obra llamada á producir en el mundo musical gran sensación, me permite asegurar que será una de las piezas de mas efecto del escogido repertorio de Sarasate.

Si la imposibilidad absoluta de dar este un concierto en favor de las víctimas de las inundaciones de España no le hubiera privado de realizar su deseo, hubiéramos asistido á una verdadera solemnidad artística, en que hubieran podido evidenciarse la admiración que el público profesa al gran artista y los sentimientos caritativos de que ha dado esplendente muestra este generoso pueblo.

La idea de tornar inofensivos á animales tan terribles como lo son los toros, no podía ocurrírsele á ningún español. En efecto, suprimir los cuernos era suprimir las corridas de toros, y ¡sen tantos en España los aficionados á este género de *sport!* Pero la idea no solo ha existido, sino que se ha realizado, siendo su procedimiento tan sencillo como económico. La operación de la poda tiene que hacerse cuando empiezan á aparecer los pitones al beber, dentro de los quince primeros días posteriores á su nacimiento, entre el día tercero y el décimoquinto. He aquí el procedimiento: con unas tijeras se corta cuidadosamente el pelo alrededor de los pitones. Después se unta los pitones con la yema del dedo para evitar que el agua escurra y baje por la cabeza del animal, porque la potasa disuelta le causaría dolores al bajar por el mojado.

Una vez mojado el piton, se coge un tubo del tamaño de un lápiz y se llena de potasa cáustica que, como es sabido, no es nada caro; por unos cuantos céntimos puede comprarse lo suficiente para operar veinte becerros.

Hay que cuidar que el tubo ha de estar abierto por uno de sus extremos y que no debe tocarse con la mano, sino por medio de un guante puesto, para evitar el quemarse los dedos.

Después de frotar los pitones con el tubo como si fuera un lápiz, hay que cuidar como esté húmedo constantemente.

La operación se continúa repitiendo hasta que los pitones están blandos y colorados y empieza á caerse la piel. Cuando esto sucede se suspende la operación. Es raro que haya necesidad de repetir de nuevo la operación.

Hay que cuidar de guardar el tubo en una botella bien tapada, porque el contacto y la humedad disolverían la sustancia.

El inventor de este procedimiento recomienda mucho que se lleve á cabo la operación por un hombre casado.

¿Qué influencia podrá tener esta circunstancia en el éxito de la manipulación? Podemos presumirlo, pero no lo dice el inventor.

Otra novedad musical de la temporada de otoño será la apertura del teatro Shaftbury, donde el Sr. Lago hará cantar ópera italiana.

La primera obra que se propone poner en escena el día 19 de octubre, será la tan celebrada *Cavalleria rusticana*, ópera en un acto, obra de un autor novel, Mascagni, que ganó con ella en competencia con otros, el premio ofrecido á la mejor música de un mismo libreto.

Cuando Mascagni compuso su obra *Cavalleria rusticana*, apenas tenía 23 años.

y la boga de la opereta ha sido tal, que ya se ha cantado en la Scala, en Roma, en Nápoles, Madrid, Viena, Berlín y otras ciudades del continente.

Las representaciones de la nueva ópera tendrán lugar tres veces á la semana: lunes, miércoles y viernes, durante la temporada. La compañía, compuesta de excelentes artistas, la ha formado en Milán el conocido editor Sr. Sanzogno.

La primadonna ha cantado ya la parte de Desdemona en el *Otello* de Verdi, con los tenores Tamagno y Maurel en Italia.

El Sr. Vignas es el artista favorito del teatro de la Scala de Milán. El Sr. Lago ha hecho proposiciones á la señora Albani para que cante unas cuantas óperas de su repertorio antes de que vaya á su excursión por América; pero no es seguro que pueda cantarlas por falta material de tiempo.

La señorita Macintyza, estrella que debutó hace año y medio cantando en Covent Garden la parte de Margarita en el *Fausto*, cantará este año el *Freischütz* y otras obras de su repertorio. El Sr. Lago que dió á conocer últimamente en Londres el *Orfeo* de Gluck, se propone resucitar alguna otra obra del gran maestro.

La orquesta se compone, en su mayor parte, de los mejores artistas del teatro de Covent Garden, siendo los directores de orquesta el Sr. Arditti y otro maestro de Milán.

Como el teatro Shaftbury no es tan grande como el de Covent Garden, y los gastos son muy excesivos, el Sr. Lago ha pensado, en vez de aumentar los precios, aumentar los asientos, tanto en la orquesta como en el salón, donde se colocarán cien butacas más.

El libreto *Cavalleria rusticana* se traducirá al inglés para que el público pueda conocer el argumento. La obra es sumamente ligera, apenas dura una hora y media; por lo cual las noches que se cante esta ópera, se cantará además alguna otra opereta cómica.

El tenor Vignas, que es en el arte lo que se llama un *tenore di forza*, debutó en el *Lohengrin*, en el teatro de la Escala, habiendo sido contratado después todos los años.

El barítono Ramon Blanchard cantó la parte de «Wolfram» en *Thannmauser* y hará su debut en Londres con la ópera de Wagner *Flyin Dutchman*.

También la señora Giulia Valda cantará algunas de las mejores obras de su repertorio.

Deseamos al Sr. Lago una temporada brillante, porque, como españoles, deseamos que todos nuestros compatriotas prosperen.

Hay mujeres cuya vanidad es tan grande, que no cabe en este mundo é invade los límites del otro. Sugéreme esta reflexión el suicidio de una lady que proyectó matarse de modo que quedase esculpido en la memoria de los hombres su suicidio.

Fué á pasar una temporada á América, en la casa de un doctor amigo de su familia.

A pesar de que en punto á extravagancias el doctor *yanke* debía estar curado de espanto, el caso fué que le chocaron los aires y las entradas y salidas de su huésped. Un día le preguntó: «¿Qué le trae á usted tan preocupada?». «Pues una cosa muy sencilla: que he determinado matarme y estoy eligiendo el modo de poner en planta mi propósito. El doctor se echó á reír y no creyó que la joven hablara seriamente.

Pocos días después le anunció que se marchaba y que iba á poner en planta su propósito, y aquel mismo día abandonó la casa del doctor.

Desde el punto adonde dijo que iba á ir escribí reiterando su oferta y diciendo al doctor que había decidido morir ahogada, pero no de la manera vulgar que había pensado en un principio, sino de otra que dejaría memoria impercedera de su arrojo.

Y, en efecto, á los ocho días de no haberse podido saber qué había sido de ella, la empresa del ferrocarril presentó las sortijas, brazaletes y pendientes de una vajera que, habiéndose desposeído de todas sus alhajas, las había depositado debajo del almohadón del asiento, y con la mayor tranquilidad del mundo, aprovechando la circunstancia de que el tren camina muy despacio al pasar por delante de las cataratas del Niágara para que los viajeros puedan admirarlas, la buena lady abrió la portezuela y se lanzó con la mayor frescura á la catarata, de la cual se estrajo poco después su cadáver, que fué identificado como el de la persona cuya filiación daba el doctor.

Se necesita toda la flemma de una lady inglesa para suicidarse á quince días fecha, con premeditación y alevosía.

Acaba de fallarse un proceso cómico de esos que son aquí tan frecuentes.

Un joven que vive en una casa cuyas ventanas dan á la calle, notó que unas vecinas de la casa de enfrente le miraban con gemelos de teatro cuando se vestía por la mañana y cuando volvía á vestirse por la tarde antes de comer.

El joven, que notó la curiosidad de que era objeto, se propuso ver hasta qué punto llegarían la curiosidad de aquellas señoritas, y vió que á medida que la *coilete* del joven era más minuciosa, era más prolija la curiosidad de las espectadoras.

La cosa nunca se hubiera sabido si un día, por desgracia de todos, no hubiera llegado la modista á la habitación, en el preciso momento en que estaba convertida en un palco de teatro.

«¿Qué miran ustedes?» les dijo irritada, y como ninguna le contestó, se acercó á una de las jóvenes, le arrebató los gemelos de la mano y empezó á mirar también á la ventana.

«¡Shocking!» fué la exclamación de estraneza que lanzó, y momentos después salía á la calle á dar parte á la policía.

Esta, después de madura deliberación, acordó que uno de los agentes se pusiera peluca de mujer, se vistiese como una señorita y se dedicase á mirar con los gemelos.

El joven, que no podía estar en el secreto, pero que vió que una sola de las jóvenes estaba en el cuarto y le miraba con gemelos, empezó á hacer gestos y contorseiones un tanto libres; á los que contestaba el policía, disfrazado de miss, con toda naturalidad.

La evidencia era un hecho. La policía se convenció de que el joven que así se conducía, creyendo dirigirse á una señorita, atentaba á las leyes del pudor, auri cuando estuviera en su propia casa.

Llévose la cuestión á la policía y todos previstos, el acusado de un correspondiente abogado, y la querrelante, del *polliceman*, que había visto por sus propios ojos... lo ocurrido, llenaron la sala de curiosos y empezó la vista.

El discurso del abogado defensor explicando la cosa fué una serie no interrumpida de chistes de buena ley capaces de hacer reír á un magistrado inglés.

Pero cuando empezó á pedir declaraciones poniendo en el mayor apuro á las muchachas para que declarasen, el público no podía más y se desternillaba de risa.

«Pero vamos á ver», les decía, «¿ustedes, qué vieron?»

«Nosotras, nada.»

«¿Quién fué el que vió algo?»

«Yo», respondió el *polliceman*.

«Pero usted no es ellas y creo que su pudor de usted no se habrá alarmado viendo lo que haya usted visto.»

«También lo vió la señora de la casa.»

«Es falso», decía ella, «yo volví la cabeza para no ver.»

«Entonces, la cosa es clara. Nadie ha visto nada á excepción de ese dignísimo funcionario vestido de máscara sin careta. ¿Cómo es posible condenar á mi hijo fenoído? Además, si alguien tiene derecho á quejarse es mi defendido por allanamiento de morada por medio de la vista, pues el no autorizaba á nadie por el mero hecho de abrir la ventana de su cuarto para que penetrasen, aun cuando no fuera más que con la vista, en un grado de su hogar doméstico.»

El juez tomó la palabra y dió también dos ó tres toques de gracia que hicieron prorumpir al público en sonoras carcajadas y terminó diciendo:

«La verdad no veo motivo para condenar al acusado, que no solo no ha salido de su casa, sino que ha permanecido en ella creyéndose al abrigo de las miradas de todo el mundo sin sospechar que era blanco de la curiosidad de unas cuantas jóvenes que no necesitaban mirar con gemelos, ni sin ellos lo que hacía aquel joven cuando se vestía y cuando se desvestía. Todo lo más que yo concedo es que el acusado es reo de indiscreción, pero nada más.»

En cuanto á la policía, nada tango que decir, ha cumplido con su obligación procurando cerciorarse de los hechos; pero como no creo que se habrá sublejado el pudor del agente y como por otra parte tanto la señora modista mujer proyecta, y las jóvenes curiosas han declarado que nada vieron, ¿qué es lo que voy á castigar?»

Vuelva cada uno á su puesto, el acusado tenga cuidado de cerrar la ventana en cuanto vea gemelos en las de enfrente, y como si nada hubiera pasado.

Vaya cada uno á su casa y se acabe la presente historia.

B. DE OYA.

Londres, 27 de setiembre de 1891.

Á SAN LUIS GONZAGA (2)

(JOAQUÍN PECCI—LEÓN XIII)

Santo, que ocupas celestial asiento, que preservas las almas inocentes del mal que nos aflige, del tormento de tentaciones.

A ti acude el mortal que, poseído de ese fuego, vacila y no conoce si es senda de verdad lo que ha emprendido para salvarse.

A ti acude el plantel que se previene para útiles estudios, porque barras las semillas sensuales que mantienen su alma dormida.

Senderos son del mal los que seguimos; pechos que en otro tiempo fueron castos turbados de repente los sentimos por el pecado.

¡Ojalá que ese estigma desaparezca! Que por tu intercesión sea otra vida donde la santa gracia respaldanza de nuestro Padre.

JAIME MARTI-MIQUEL.

LIBROS NUEVOS

Discursos pronunciados en el Congreso y en el Senado por el Excmo. Sr. D. Fernando Cos-Gayón, ministro de Hacienda, con motivo de la discusión del proyecto de ley relativo al aumento de circulación fiduciaria y prórroga del privilegio al Banco de España. Madrid, 1891.

Esta edición, costada por algunos amigos del actual ministro, es elegantísima, completa y va precedida de un curioso é interesante prólogo.

La *Siboneya*, por el coronel de guardia civil, Sanejo de Saenz, y el Sr. D. Eusebio Saenz y Saenz. Tercera edición. Madrid, 1891.

Interesante estudio de costumbres cubanas á que presta mayor y más triste atractivo la circunstancia de referirse en un todo á la última guerra de Cuba.

(4) Esta es la inspirada poesía mística que Joaquín Pecci escribió en latin, á los quince años, siendo alumno en el colegio de los jesuitas en Viterbo, en 1832. Ha acompañado de una dedicatoria en estilo cóctrico. sumamente curiosa.

NO CONFUNDIR CON OTRAS... LAS AGUAS DE CARABAÑA



TRATAMIENTO INGLÉS ALARCON DE MARBELLA

Depurativo vegetal, ÚNICO medicamento que DESTIERRA los más fuertes ATAQUES GÓTOSOS en 12 HORAS y CURA los procesos REUMÁTICOS con toda clase de complicaciones humorales... de venta en farmacias y droguerías á 10 ptas.

¡11.957! reumáticos curados en España en 43 meses.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 5 DE OCTUBRE. San Froilan y San Atifano, obispos; y San Plácido y 32 compañeros mártires.

CULTOS PARA EL 5. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los Naturales...

La ilustre archieparquia de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza...

ASILE DE LA NOCHE. En el catedrático por el señor Santa Ana en la calle de Aceiteros número 18...

DEUDA PÚBLICA. PAGO Y ENTREGA DE VALORES. Día 5. Pago de intereses de acciones...

DEUDA PÚBLICA. PAGO Y ENTREGA DE VALORES. Día 6. Pago de intereses de inscripciones...

DEUDA PÚBLICA. PAGO Y ENTREGA DE VALORES. Día 7. Pago de intereses de depósitos...

DEUDA PÚBLICA. PAGO Y ENTREGA DE VALORES. Día 9. Pago de intereses de todas las clases de Deuda...

ENFERMEDADES MEDULARES

Academia de Matemáticas preparatoria para la Politécnica. DIRIGIDA POR D. A. DE MAZAS. Continúa abierta la matrícula hasta el 15 de octubre...

PEZ, 40, 2. RESTAURADOR DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS FARMACÉUTICO Y MÉDICO. premiado con medalla de Oro y diploma de Honor.

ESTADO ATMOSFERICO. La temperatura máxima del día 3 en el Observatorio de Madrid fue de 24,4 grados...

ARTICULOS PARA CARRUAJES. La casa E. Neveu é hijo, calle Hortaleza, 87, hace presente á su numerosa clientela de Madrid y provincias...

ARTICULOS PARA CARRUAJES. La casa Boyriven hermanos, calle del Arco de Sta. Maria, ndm. 4, hace presente á su numerosa clientela de Madrid y provincias...

ICOSECHEROS DE VINOS. La Gipsolina es el mejor producto para sustituir al yeso en la fabricación de mostos.

ANTIGUA ACADEMIA. DR. BASTERRA desde el año 51. Preparación completa de ingenieros, topógrafos, aduanas, telegrafos, correos, la general militar, buchillerato y facultad. Reglamentos y detalles, San Bernardo, 41, Madrid.

LA PNEUMO-TERAPIA. Los baños de aire comprimido y las inhalaciones trementinadas curan radicalmente el Asma...

D. MARCELINA MERINO Y ESTEBAN VIUDA DE PICAVEA. ha fallecido el día 4 de octubre de 1891, á las doce de su mañana.

A VESTIRSE BIEN Y BARATO. van a la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO Y NAVARRETE. 15, Plaza del ANGEL, 15, (frente a Espoz y Mina).

DINERO A SUELDOS DE MILLARES y clases pasivas de toda España. Barato y ventajoso sin competencia...

ALMONEDA DE MUEBLES Y OBJETOS. Se hace almoneda de un rico mobiliario perteneciente a un título. Todo lo preciso para el adorno de una casa...

EL EXCMO. SEÑOR D. SANTIAGO DEL ALCAZAR Y NEROVERA DE ARAGON DUQUE DE LA ROCA

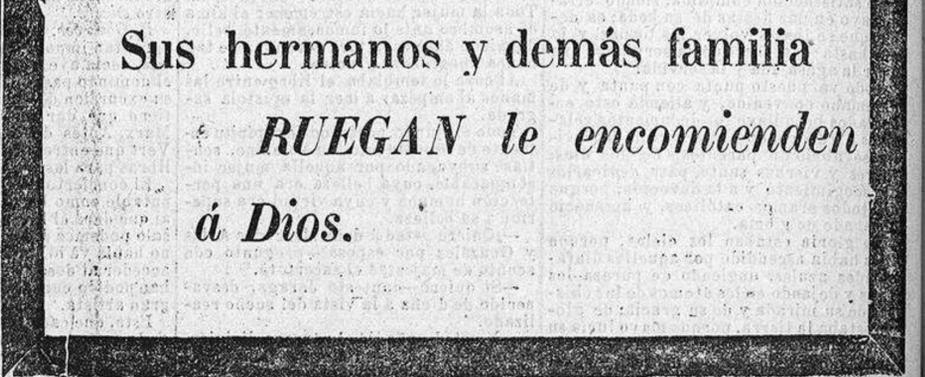
GRANDE DE ESPAÑA DE PRIMERA CLASE, MARQUÉS DEL VALLE DE LA PALOMA, DE SOFRAGA Y DE TENORIO, CONDE DE REQUENA, MAESTRANTE DE SEVILLA, SENADOR POR DERECHO PROPIO, ETC.



Ha fallecido en Paris el dia 30 de Setiembre de 1891. R. I. F. Sus hermanos y demás familia RUEGAN le encomienden a Dios.

EL INVISIBLE insecticida antiséptico microbicida poteroso. Extracto líquido que destruye todos los insectos...

EMULSION de SCOTT DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y DE SOSA.



TAN AGRADABLE AL PALADAR COMO LA LECHE. El remedio mas racional, perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCORFULA, BRONQUITIS, RESFRÍADOS, TOSES CRÓNICAS, AFECTACIONES DE LA GARGANTA y las ENFERMEDADES EXTENUANTES...

ALMONEDA DE MUEBLES Y OBJETOS. Antigüedades. Libertad, 39.

VENTA DE CASAS. Calvario, núm. 14, 15, 400 ptas. Olivar, n. 10, 45.000 id. Licitacion, notaría González, Desengaño, 1.

DE REGRESO de su excursión veraniega, ha llegado a esta el Dr. D. Eduardo Suarez, especialista en enfermedades de las vías urinarias, males venéreos y de la matriz...

MIMOSA, VIOLETTE de Parma, finisimos y muy purmantes perfumes para el pañuelo, 6 rs. onza, 2 ptas. frasco, los demás olores 5 rs. onza y 7 rs. frasco. Periferia Thomas, calle Mayor, 36...

ALMONEDA DE MUEBLES. SALON colgaduras, gabinete, despacho, comedor y alcoba. Hortaleza, núm. 61, pral izquierda.

BUENOS GABINETES. JACO-BIENREZO, 82, pral dcba.

PÉRDIDA. Habiéndose extraviado en la calle de Atocha, núm. 12, los títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, serie A, números 39439, 39609, 84433, 84434 y 84446...

Magníficos dormitorios de palosanto, nogal y otras maderas; gran novedad en gabinetes, despachos, comedores y toda clase de muebles de lujo...

PONEMOS PECHERA, PUÑOS Y CUELLO. a las camisas y llevamos 10 rs.; cuellos y puños, 6 rs.; cuello solo, 3 rs. Facilitamos muestras de las Holandas hilo que adaptamos en toda clase de arreglos...

OPOSICIONES A JUECES DE ULTRAMAR. Se participa a los opositores que el 8 del actual comienza el último repaso del derecho penal, mercantil, procesal, político y administrativo en la Academia preparatoria, Argensola, 19, 3.º izquierda. De 9 a 12.

ALFOMBRAS DE OCASION. He comprado un gran saldo y las doy como nadie, moquetas á 6 rs., borlas á 12, terciopelos á 16, cordillones á 2 y un gran surtido en pinturas de Checa. Desengaño, 21, pral. Isidoro García.

FARMACIA DE SANCHEZ OCANA. GRAN DEPÓSITO DE ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS. Especialidad en Jarabes medicinales.

Jarabe de Quina, 8 reales. Jarabe de Convalaria, 10 reales. Id. de Quina ferruginosa, 10 y 14. Id. de Rabano iodado, 10 y 14. Id. iodurado de Gihert, 10. Id. contra la tos ferina, 8 y 14. Id. de Brea y Tremetina, 8 y 12. Id. de Lactosfato de cal, 10. Id. de Ioduro de hierro, 10. Id. de Quebrache, 10. Id. para la dentición, 10. Jarabe de Tolu, de Liguem, de Goma, Malvabisco, Tremetina, Viólida, Yedra terrestre, Felandria, Caracoles, Tusilago, Flores cordiales, etc. a tres rs. No van por correo.

Advertisement for 'UN' (The One) featuring musical instruments like a piano and a violin, with the text 'UN CON el' and 'SOLUCION DEL ANTERIOR'.